

# Sistemas de cría del cerdo Ibérico y su relación con el bienestar animal

Grupo de Investigación “Bienestar Animal-Cerdo Ibérico” Baporcino.

M. A. Aparicio, J. D. Vargas, L. Prieto, J. Robledo, F. González, J. A. Andrada y O. Aceituno.  
Facultad de Veterinaria de Cáceres. Universidad de Extremadura.

Si se han encontrado diferencias individuales en la respuesta a la adaptación al entorno, ¿no es posible que también existan también diferencias raciales? De hecho, diferentes razas de porcino responden de diferente forma en diferentes sistemas de alojamiento. Parece claro pues, que es necesario profundizar en el estudio de las instalaciones y los sistemas de manejo más adecuados en la explotación actual del cerdo Ibérico, adaptándolos en mayor medida a sus necesidades comportamentales, de tal forma que se mejore su bienestar.

**E**l censo de cerdo Ibérico es desconocido. No existe ninguna publicación que refleje el número de ejemplares que integra esta raza, ni de ninguna otra, puesto que desde 1986 no se realiza el censo por razas por parte del MAPA. Habitualmente, se extrapola el censo de porcino en extensivo, del que sí existen estadísticas, al censo de cerdo Ibérico, suponiéndose por tanto, que todo cerdo en extensivo es Ibérico y que no existe cerdo Ibérico en intensivo.

Este tipo de suposiciones lleva a que sólo se contabilicen los más de dos millones de “porcinos en extensivo” en las Comunidades Autónomas de Extremadura y Andalucía, y en las provincias de Ávila, Salamanca, Ciudad Real y Toledo, excluyéndose otras provincias como, por ejemplo, Zamora y Segovia (y otras del norte y este de la península Ibérica en las que, parece ser, también hay cerdo Ibérico). De la misma manera de han hecho afirmaciones como “Extremadura, que ha triplicado su censo de cerdos en cebo con respecto al mes de abril del año pasado, ha desbancado a Murcia del grupo de las cinco comunidades con mayor censo de animales de esta categoría, pasando de tener un censo de 234.961 a 739.129 cerdos en cebo” (MAPA, 2006). ¿Y son cerdos en cebo de raza Ibérica?, ¿y son todos en extensivo?

## Incrementos del censo del cerdo Ibérico-bienestar

Una cuestión clara que sí reflejan estas estadísticas es que el censo de “porcino extensivo” se ha duplicado en el periodo 1995-2005 y, si el número de explotaciones y/o su capacidad no lo han hecho en idéntico porcentaje, puede establecerse la hipótesis de que se han incorporado a este subsector, ganaderos procedentes del “porcino intensivo” o del “cerdo blanco”, atraídos por una situación económica de relativamente elevados precios del “porcino extensivo” mantenidos en el tiempo. Hoy en día, los márgenes del “cerdo blanco” están muy ajustados, llegando a alcanzarse situaciones como la del mes de junio de 2007, en el que el precio del lechón se ha colocado en niveles no rentables para el ganadero (MAPA, 2007).

Tanto en el caso de la incorporación de ganaderos procedentes del “porcino intensivo” como si se trata de una adaptación a las últimas tendencias de los ganaderos del “porcino extensivo”, en la actualidad el cerdo Ibérico se constituye como una de las ganaderías más dinámicas del panorama español, pues incorpora con gran rapidez a sus sistemas de explotación, los últimos avances en instalaciones, edificaciones, profilaxis, reproducción, alimentación, etc. (Aparicio y Vargas, 2006). La rentabilidad de este tipo de explotaciones

ha permitido afrontar esas apreciables inversiones.

Sin embargo, la preocupación por el bienestar de estos cerdos Ibéricos sólo existe aún desde una perspectiva productivista, importada, en cierta manera, del subsector del “porcino intensivo”. Es posible que las razas “blancas” tradicionalmente empleadas en los alojamientos intensivos con jaulas de partos estén bien adaptadas (o aceptablemente adaptadas), con una adecuada gestión (Buxadé, 2005), aunque otros autores consideren que los animales no han tenido tiempo suficiente para adaptarse a estos nuevos sistemas, lo que hace que padezcan a menudo un estado de estrés crónico que conduce a una disminución de la productividad y del bienestar (Swanson, 1995).

Pero la mayoría de esas investigaciones se han desarrollado en cerdos “blancos” e híbridos comerciales. Incluso en el proyecto desarrollado por el grupo de investigación “Cría y salud del ganado porcino” de la Universidad de Murcia, que trataba del bienestar y la sanidad en cerdas gestantes, se emplearon exclusivamente razas de “cerdo blanco” (Muñoz Luna, 2003). Si se han encontrado diferencias individuales en la respuesta a la adaptación al entorno (Casady, 2007), ¿no es posible que también existan también diferencias raciales? De hecho, diferentes razas de porcino res-

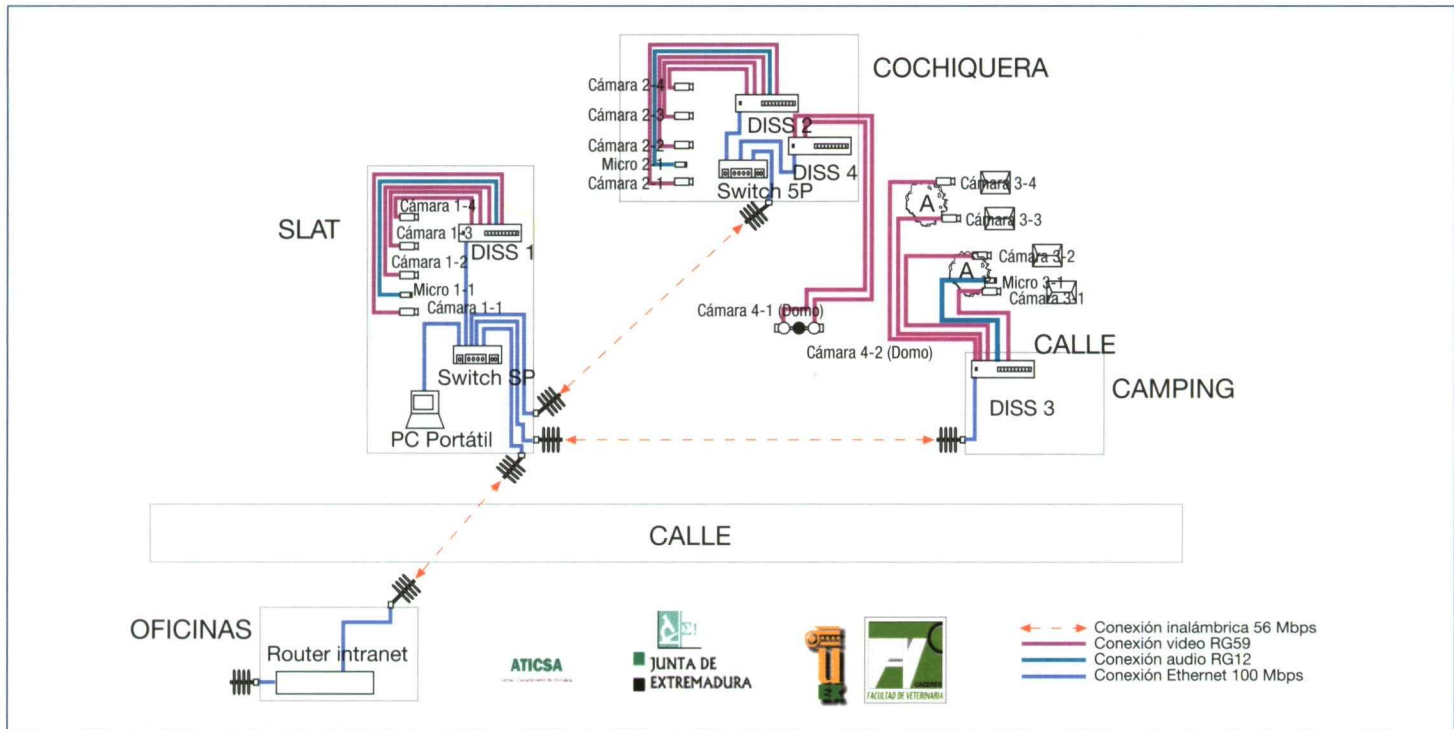


Figura 1. Sistema de grabación del comportamiento del cerdo Ibérico en Valde Sequera.

ponderarán de diferente forma en diferentes sistemas de alojamiento (Pajor, 2003) y aunque se parte de la afirmación de que diferentes instalaciones

afectan a diferentes problemas de bienestar de diferentes formas, por lo que es difícil realizar generalizaciones (Rushen y De Pasillé, 1992), parece claro que es

necesario profundizar en el estudio de las instalaciones y los sistemas de manejo más adecuados en la explotación actual del cerdo Ibérico, adaptándolos

# Su regalo para estas Navidades !



**LE REGALAMOS UN AGRI-POCKET comprando un programa \***

- > Recogida de datos en el campo o en la granja
- > Trazabilidad de su producción
- > Consulta de datos en campo
- > Costes de producción

\* Con la compra de un programa nivel base + enlace le regalamos 1 Agri-Pocket. Oferta válida hasta el 15/01/2008



REMITIR A :  
 ISAGRI - C/ESPINOSA, 8 - 410  
 46008 VALENCIA  
 tlfno: 902 170 570. fax: 902 170 569.  
 E-mail : isagri@isagri.es  
 Internet : www.isagri.es

- Me interesa la oferta Agri-Pocket y deseo recibir información sobre las soluciones ISAGRI
- Cultivos
- Ganadería

Empresa : .....

Nombre : .....

Dirección : .....

C.P. : .....

Localidad : .....

Tfno : .....

Móvil : .....



Foto 1. Localización de slats, cochiquera y camping en la Finca Valdesequera.

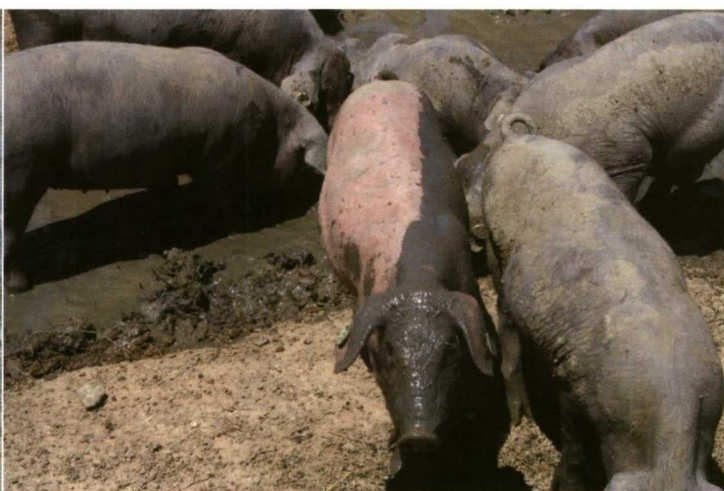


Foto 2. Lechones Valdesequera en barro.

**Si bien muchos investigadores han contribuido al incremento de las condiciones de bienestar de los cerdos en otros países, aún quedan muchos conocimientos por transferir, sobre todo en el subsector del cerdo Ibérico**

en mayor medida a sus necesidades comportamentales, de tal forma que se mejore su bienestar.

Precisamente éstos son los objetivos de los trabajos que se vienen desarrollando por el grupo de investigación de Bienestar Animal-Cerdo Ibérico (Baporcino) de la Universidad de Extremadura: indicadores de bienestar, validación de resultados y transferencia de los mismos a las asociaciones de ganaderos de cerdo Ibérico para su posterior implementación en los sistemas de gestión de las explotaciones.

### La cría del cerdo Ibérico y el bienestar animal

El censo oficial de reproductoras de "porcino extensivo" se ha triplicado en siete años, pues en 2004 alcanzó la cifra récord de 223.000 ejemplares (MAPA, 2006). Aunque previamente se ha hecho referencia al gran dinamismo de este subsector, resultaría muy sorprendente que en ese escaso periodo de tiempo los ganaderos hayan podido incorporar los conocimientos y la experiencia suficiente para un adecuado funcionamiento de esta fase productiva. De hecho, algunas de estas nuevas instalaciones y/o el manejo empleado son a menudo incompatibles con el bienestar de los animales

mantenidos en esas condiciones. Si bien muchos investigadores han contribuido al incremento de las condiciones de bienestar de los cerdos en otros países mediante la comunicación de estos resultados a industriales y ganaderos, aún quedan muchos conocimientos por transferir (Grandin, 2003), sobre todo en el subsector del cerdo Ibérico.

Por tanto, existe una gran diversidad de instalaciones, sistemas de alimentación, periodos de lactación, modalidades de destetes, etc. en esta fase. La mayoría de las pequeñas y medianas explotaciones tienden a emplear el sistema de estabulación libre en cabañas (camping) en la cría, debido a la menor inversión que tiene que realizar el ganadero y a la relativa escasez de mano de obra especializada existente. Este sistema engloba una cierta diversidad de tipologías en cuanto a número de casetas/ha, tipo de casetas, existencia de parques individuales, etc., que repercutirá en el sistema de manejo. En las grandes explotaciones, en cambio, las instalaciones empleadas se asemejan a las de la porcicultura intensiva (jaulas de parto, slats, etc.) y tienen los mismos objetivos: mayor número de lechones destetados por parto y menor coste unitario de la mano de obra.

En los campings convencionales y en las cochiqueras tradicionales (cada vez menos empleadas), las cerdas permanecen en grupo todo el tiempo, aislándose tan sólo y momentáneamente del resto en los primeros amamantamientos. Sin embargo, en las jaulas de parto y en los campings individuales, las parturientas son aisladas del resto del grupo durante al menos cuatro semanas, y se suelen agrupar tras el destete y la cubrición (o la inseminación, cada vez más usada) hasta el siguiente parto, permitiendo así su interrelación social (aunque también quizá un mayor nivel de estrés durante los primeros días de aislamiento posteriores).

En todas las explotaciones de cría, la mayoría de las necesidades alimenticias de los reproductores son cubiertas con piensos compuestos concentrados, siendo el acceso a los recursos de pastoreo limitado por la característica distribución estacional de los mismos y por el cada vez menor espacio vital disponible (lo cual, por otra parte, permite un mayor control). Además, las elevadas exigencias sanitarias obligan a un chequeo serológico casi continuo; todo esto, unido a una gran intensificación reproductiva (reducción al límite del periodo entre partos), hace que aparezcan situaciones de estrés agudo y crónico que incide en la reducción de la vida útil (y, por tanto, de la vida a secas) de los reproductores de las explotaciones.

Una vez establecidas las peculiaridades de la fase de cría e identificados los condicionantes productivos de este periodo, se planteó la posibilidad de estudiar el bienestar animal del cerdo Ibérico en tres sistemas de cría diferentes en función de las instalaciones empleadas: jaulas en slat, cochiquera tradicional y camping colectivo (**Cuadro I**).

La inclusión del sistema de cría en cochiguera tradicional, aunque como ya se ha indicado, cada vez es menos empleada, obedeció a varias razones: disponibilidad de esas instalaciones en buen estado de conservación, no alteración del manejo habitual en las salas de parto de slats y estudio del manejo conocido como lactaciones intermitentes. Este tipo de manejo, que es el que tradicionalmente se empleaba en la cría del Ibérico (al principio de la lactación la cerda se entraba con los lechones al atardecer, se sacaba al amanecer, volvía a entrar a amamantar a medio día, salía por la tarde y volvía a entrar por la noche; transcurridos unos 10 días, la cerda pasaba sólo la noche con los lechones), en la actualidad está en el foco de algunas líneas de investigación (Kuller *et al*, 2007; Berkeveld *et al*, 2007).

Los animales empleados son de la línea Valdesequera, variedad Retinto extremeño y los trabajos de campo se realizan en la finca Valdesequera, perteneciente a la Dirección General de Innovación y Competitividad Empresarial de la Junta de Extremadura (Fotos 1 y 2).



Foto 3. Cerda tomando un baño

Los datos que se están recogiendo en las sucesivas parideras son: comportamentales, productivos, sanitarios, biológicos, ambientales, fisiológicos e infraestructurales. El comportamiento de los animales es grabado durante 24 h con cámaras CCTV y almacenado en videograbadoras digitales continuas, pasando posteriormente a discos duros

externos para su tabulación y análisis (Figura 1).

Los datos ambientales son adquiridos continuamente mediante Data Loggers, dotados de sensores de luz, sonido, humedad y temperatura; la calidad del aire es analizada en la nave de slat mediante datos captados con un Euro-sondelco; los parámetros fisiológicos y

# TOPIGS ES +

- + Confianza
- + Asesoramiento
- + Investigación y desarrollo
- + Futuro
- + Beneficio
- + Calidad



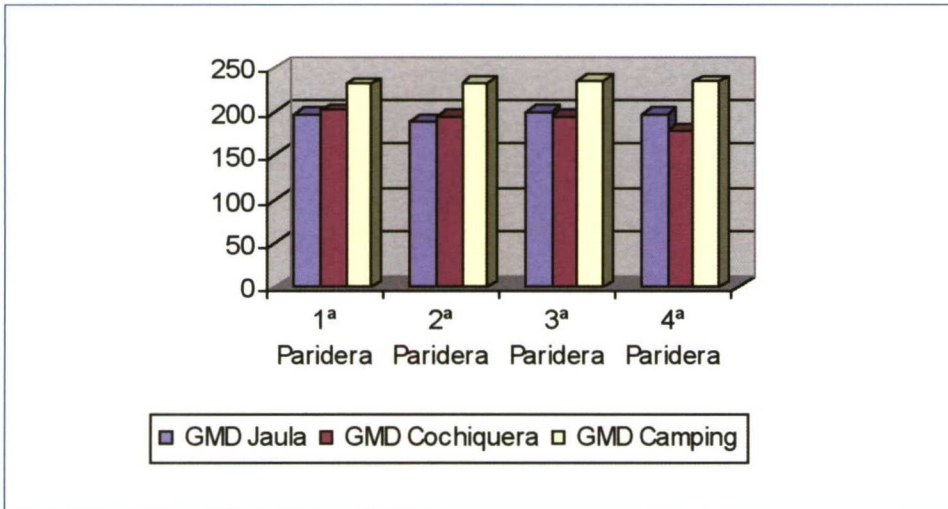


Figura 2. Ganancias medias diarias (en gramos) de los lechones en tres sistemas en cuatro parideras.

Cuadro I. Características comparadas de los diferentes tipos de instalación en la fase de cría del cerdo Ibérico.			
	Cochiguera	Camping	P. intensiva
Dificultad de manejo	XXX	XX	X
UTH/reproductora	XXX	XX	X
Especialización de la mano de obra	XXX	XX	X
Lechones/reproductora	XX	XX	XXX
Adaptabilidad de lechones	XXX	XXX	X
Gasto de zoonosarios	X	XX	XXX
Bienestar animal	XXX	XX	X
Conservación del medio	XXX	X	X
Necesidades de espacio/cerda	XXX	XX	X
Inversión a corto y medio plazo/cerda	XX	X	XXX
Inversión a largo plazo/cerda	X	XXX	X
Coste de mantenimiento	X	XX	XXX

Fuente. Aparicio y Vargas, 2006

### ¿Cómo afrontar las inversiones necesarias para mejorar el bienestar de los animales en condiciones de nula rentabilidad?

sanitarios se obtienen mediante el análisis de muestras de sangre y heces; los datos de presencia de microorganismos patógenos en las instalaciones son recolectados mediante placas de Agar para su posterior valoración y los datos productivos son tomados por los trabajadores de la explotación: peso al nacimiento, pesajes semanales, consumos de piensos, etc.

Existen ya algunos resultados preliminares de las primeras parideras, en los

que se incluyen parámetros productivos y medioambientales, estando en fase de análisis el resto de los integrantes del estudio del bienestar. En la **Figura II** puede apreciarse, a modo de ejemplo, que los lechones del sistema camping son los que mayores GMD presentan, aun estando más expuestos a las inclemencias meteorológicas.

Como se ha venido indicando, estimamos que es en la fase de cría donde puede verse más comprometido el bien-

estar de los animales en las explotaciones de cerdo Ibérico y, por ello, se está incidiendo con mayor intensidad investigadora en este periodo. Sin embargo, y dada la intensificación a la que se está asistiendo durante la fase de cebo (tanto en tiempos de engorde como en la cantidad y calidad de espacios vitales y formas de manejo), en el futuro será incluida en nuestro objetivo investigador.

Precisamente la larga duración de los ciclos productivos característica de los sistemas extensivos, tanto referido a la reproducción como al engorde (los animales cebados superan los 18 meses, e incluso los 24 meses), se considera en la actualidad como un indicador de bienestar (Broom, 1991). Si a ello se le une la posibilidad que tienen los animales de desarrollar, en gran medida, sus necesidades comportamentales (Gonyou, 1994), y a que la mayoría de sus necesidades alimenticias quedan cubiertas por el pastoreo de diferentes recursos, podría considerarse que esas condiciones de explotación se acercan bastante al ideal de bienestar. Si además se considera que gracias a esta raza y a este sistema de engorde se mantiene un sistema agrosilvopastoral único en el mundo como la dehesa, es fácil suponer que sea puesto de ejemplo en el ámbito internacional (Glatz y Ru, 2004).

Sin embargo, este tipo de animales representa un porcentaje cada vez menor con respecto al total de cerdos Ibéricos sacrificados, cuya escasez se refleja en los elevados precios relativos que mantienen. La preponderancia del cebo con pienso (cereales, piensos comerciales, etc.), tanto intensivo como extensivo, es consecuencia del crecimiento experimentado por la industria de transformación, cuyo abastecimiento no puede depender sólo de los sacrificios de los animales de montanera. Y llegamos a la situación actual, en la que la elevación del precio de las materias primas necesarias para la fabricación de los piensos (consecuencia, al parecer, de las industrias elaboradoras de biocombustibles) ha alcanzado tal nivel que los márgenes de explotación se han reducido, e incluso se han hecho negativos. ¿Cómo afrontar las inversiones necesarias para mejorar el bienestar de los animales en condiciones de nula rentabilidad? ●

Bibliografía en poder de la redacción a disposición de los lectores interesado.